



Conventual Vida Franciscana

Editado por los Frailes de la Provincia de Nuestra Señora de la Consolación

#2 2018



...Yo en verdad soy su madre compasiva...Los que a mí clamen, los que me busquen, los que confíen en mí, les escucharé su llanto, su tristeza, para remediar, para curar todas sus diferentes penas, sus miserias, sus dolores.

¿Los frailes son verdaderamente pobres?

de Fray Cristian Ubaldo Martínez Castro OFMConv

Provincia de Nuestra Señora de Guadalupe, México



Uno de los aspectos que más le llama la atención a la gente que no está muy familiarizada con la vida religiosa son los votos, en particular la pobreza. A menudo la pobreza es confundida con miseria, con carencia, e incluso con suciedad o ignorancia; incluso los mismos religiosos a menudo la confundimos y nos confundimos.

El mismo Francisco de Asís deja las bases de cómo debe entenderse la pobreza, pero no es ese el tema de este escrito. La intención es acercar este concepto de pobreza a la gente que no conoce de cerca el franciscanismo. “¿Por qué dicen que son pobres si tienen autos?”; “tienes una computadora ¿no que muy pobres?”... son algunos ejemplos de lo que varias veces la gente piensa, y no siempre se animan a expresarlo.



El título del voto que comúnmente se conoce como pobreza, en la fórmula de profesión se denomina: “sin nada propio”. Y esto comienza a dar luces de lo que deberíamos entender como pobreza: no poseemos nada, pero no significa que no podamos usar algo.

Para entenderlo más claramente se puede recurrir a la distinción que hizo el fraile franciscano Guillermo de Ockham a finales de la Edad Media, acerca del uso de derecho (la persona usa algo que por derecho le pertenece) y el uso de hecho (la persona usa algo con permiso del propietario). Con el voto de “sin nada propio”, voluntariamente renunciamos al uso de derecho, esto es a nuestro derecho de poseer cosas, pero disponemos legítimamente del uso de hecho, es decir sólo somos usuarios de algo que personalmente y por derecho no nos pertenece.

Esta vivencia del “sin propio” se regula, además, con reglas, constituciones y claro está el ejemplo del fundador (en nuestro caso Francisco de Asís), por ello la austeridad y la renuncia a las superficialidades, algo que también voluntariamente aceptamos en la profesión de votos.

Pero la pobreza abarca más allá de las cosas materiales. Si decimos que nos hacemos pobres como Cristo, esto abarca muchísimo más que las cosas materiales: es la dependencia al Padre, desprendiéndonos de todos los demás, es acoger a los necesitados, volvernos como ellos, identificarnos, es incluso vaciarnos de nosotros mismos para dejar que sea Él quien nos llene. De cada punto se podría escribir mucho y a detalle, lo que interesa resaltar de este voto, por ahora, son dos cosas:



continúa en la página 6

La Palabra Hecha Vida

de Fray Juan Zúniga López OFMConv

Provincia de Nuestra Señora de Guadalupe, México

En el evangelio de Juan nos narra que desde el principio ya existía la Palabra y esta Palabra era Dios. “Todo fue hecho por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto llegó a existir. En ella estaba la vida y la vida era la luz de los hombres; la luz resplandece en la oscuridad, y la oscuridad no pudo sofocarla” (Jn 1, 1-5).

En medio de un mundo cada vez más activista y en donde todo se quiere hacer con rapidez, nos hemos ido haciendo sordos a la Palabra de Dios, la vida se va haciendo cada día más efímera, nos hemos ido adaptándonos a un esquemas en el cuales si los tratamos de cambiar simplemente no encajamos en la sociedad.

Hemos venido adoptando expresiones de voces que solo son ecos de la vida ordinaria y no nos hemos dado a la tarea de escuchar la Palabra de Dios, la cual ya existía desde la creación y que nos da una vida llena de gracia. Nos hemos hechos sordos y al no escuchar esa Palabra rechazamos el amor de Dios como lo hicieron nuestros primeros padres, Adán y Eva. Ellos fueron creados con la perfección de la Palabra, estaban llenos de vida y de la gracia de Dios. No tenían que morir, pero murieron al no escuchar y obedecer esta palabra que les estaba dando la vida eterna. Ellos, al escuchar la voz de la serpiente se dejaron perturbar, se ensordecieron, y al no obedecer a Dios entró la muerte, no muerte física, sino una muerte espiritual, porque al desobedecer y comer del fruto prohibido estaban negando su gracia. Esto pasa con nosotros, cuando desobedecemos a Dios por no escuchar su Palabra y al hacernos sordos a su voz nos hacemos más vulnerables al pecado, y cuando pecamos, entra la muerte espiritual porque negamos la gracia de Dios que siempre está presente en nosotros.

Hoy en día muchas personas se preguntan, ¿por qué hay tanta maldad y tanta ausencia de Dios en el mundo? ¿Acaso no será porque cada día se escucha menos la Palabra de Dios? ¿Al no obedecer a la Palabra que produce vida, que se quiere encarnar, y está en medio de nosotros? Cuando “el ángel entró donde estaba María y le dijo: Dios te salve, llena de gracia, el Señor está contigo”. Al ESCUCHAR estas palabras [...] El ángel le dijo: “No temas María, pues Dios te ha concedido su favor” (Lc 1, 28-30). María al estar llena de gracia, estaba abierta a la escucha de la Palabra de Dios. Al escuchar el saludo, el Verbo se encarnó y habitó en ella. Y por su apertura, su obediencia y su escucha, nos trajo la Vida y la luz a este mundo lleno de oscuridad cuando “La palabra se hizo Hombre y habitó entre nosotros” (Jn 1, 14).

A ejemplo de la virgen de virgen María, debemos abiertos a la presencia de Dios, estar siempre dispuestos a escuchar su Palabra, esa palabra que produce vida



*Si quisieras
saber más sobre
la vocación
franciscana conventual:
www.FranciscanS.org*

continúa en la página 6

Los frailes franciscanos tienen una larga historia de acompañar a las poblaciones migrantes e inmigrantes en las Américas, y especialmente en los Estados Unidos. Con sus propias raíces en la inmigración de personas alemanas, italianas, croatas, polacas, etc. en el siglo XIX, los frailes han seguido acompañando a inmigrantes de muchos países, incluyendo: filipinos, vietnamitas, irlandeses, gente de África, etc.

La actitud de los frailes siempre es: “¡Estén en casa!” Ya sea con gente que acaba de pasar la frontera entre México y Estados Unidos, en centros de pastoral hispana, en parroquias, centros de hospitalidad, cárceles y en centros de detención, hay frailes comprometidos a acompañar a los inmigrantes en la medida de lo posible.

Algunos proyectos son más obvios y conocidos, como Casa Guadalupe (un albergue para jóvenes inmigrantes en San Antonio, TX) y el Proyecto de Hospitalidad Franciscana (en la Casa de Retiros “Santa Cruz”, en Mesilla Park, NM). Además ha habido frailes que han acompañado a inmigrantes para regularizar su documentación desde los años 80. Hoy en día, los frailes continúan ayudando con la promoción de los inmigrantes en varias ciudades, a veces ayudándolos a acceder a los servicios locales de ajuste de status migratorio.



Como ministros del Evangelio, creemos que todo forastero merece respeto. Este respeto incluye el derecho a buscar mejores condiciones de vida, a encontrar refugio de la violencia y a recibir ayuda para curar sus heridas.

La hospitalidad no se hace construyendo vallas ni muros, ni físicos ni burocráticos. Más bien, la hospitalidad se fija en los necesitados. Los frailes son parte de una respuesta compasiva a ellos.

Venga usted y colabore con nosotros para responder a esa necesidad.



Hace un par de años vi la palabra “glocalmente” en el tablón de anuncios de una iglesia local. Describió sus esfuerzos para lograr una visión global de las necesidades de la gente y también la voluntad de actuar localmente. La Provincia de Nuestra Señora de la Consolación patrocina una Comisión de Justicia, Paz e Integridad de la Creación. Como franciscanos, queremos integrar nuestra fe con nuestra acción, buscar orientación en las Escrituras y doctrina de la Iglesia sobre temas de justicia, y luego trabajar para lograr cambios sistémicos y servir personalmente. Esto implica una mejor comprensión de las preocupaciones de justicia social y luego encontrar formas de promover cambios que beneficien especialmente a los necesitados y aquellos que son víctimas de la injusticia.

El 3 de noviembre, Fray Charles McCarthy y yo nos unimos con personas de las Diócesis de El Paso, TX, Las Cruces, NM y Juárez, México para una misa binacional en la frontera. Tres obispos, sacerdotes y diáconos y muchas personas conmemoraron la lucha de los inmigrantes que han sentido la necesidad de dejar sus propios países para venir a los Estados Unidos. Los valores católicos nos llaman a dar la bienvenida al extranjero, cuidar a los pobres y romper barreras. Holy Cross Retreat Center es una de las muchas organizaciones que ayudan a los solicitantes de asilo de América Central a huir de la violencia, para encontrar seguridad en los Estados Unidos.

El obispo John Stowe, originario de nuestra provincia y ahora al servicio de la Diócesis de Lexington, KY y como obispo moderador de Pax Christi EE. UU., Promueve la causa de la santidad de Benjamin Joseph Salmon. El Sr. Salmon era un laico de Denver, Colorado, que fue un objetor de conciencia a la Primera Guerra Mundial. Como católico, optó por declarar claramente que su fe Cristiana lo llamaron a trabajar por la paz. Aceptó una sentencia de muerte en lugar de participar en la guerra, aunque luego se conmutó a 25 años de trabajos forzados, y fue exonerado de esa sentencia en noviembre de 1920. El Papa Francisco nos llama a trabajar por la paz y la no violencia activa y el testimonio de Benjamin Salmon nos recuerda el desafío de ser pacificadores como católicos y franciscanos.

San Francisco de Asís es el patrón de la ecología. Al menos dos propiedades de la Provincia de Nuestra Señora de la Consolación ya utilizando paneles solares, y ahora estamos investigando la posibilidad de más paneles para los centros de espiritualidad en Mount St. Francis y Mesilla Park. Usar fuentes renovables de energía nos ayuda a todos a proteger el medio ambiente y a respetar a la Madre Tierra, nuestro hogar común.

Actuar de manera “glocalmente” requiere esfuerzo, pero puede efectuar una diferencia real en nuestro mundo y en nuestras vidas.



La libertad que significa el no poseer nada, nada nos ata a un lugar y sólo trabajamos por el reino de Dios, no debemos tener ninguna otra preocupación que vivir el Evangelio, se trata de una libertad física y espiritual que nos permite estar realmente al servicio de nuestros hermanos. Y también, se debe señalar que la profesión de los votos es un acto público, con testigos. Esto significa que la vivencia de los votos es en todo momento y siempre estará bajo la vigilancia de quienes componen la Iglesia.

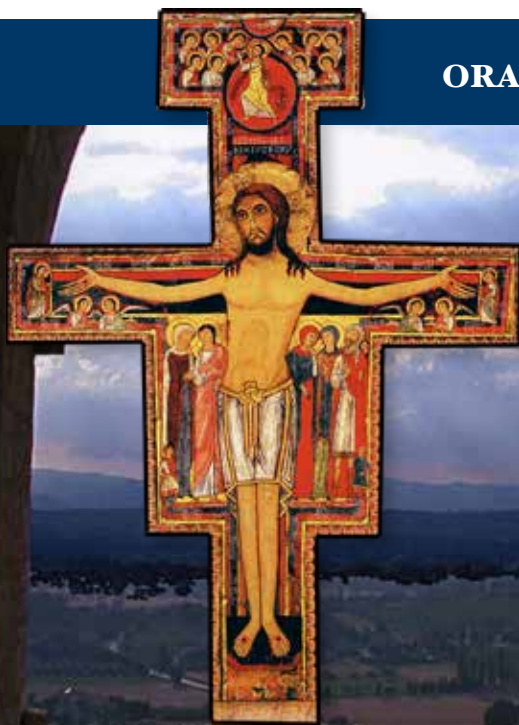
En nuestros días, el aspecto material es el que más prevalece en nuestra sociedad; la posesión e incluso acumulación de bienes es visto como algo común. De ahí que la correcta vivencia de los votos es algo refrescante y que permite una revaloración de lo material. Los religiosos debemos ser quienes muestren con sus acciones que es falso aquello de “todo el mundo lo hace” (entendido como el seguimiento de modas, tendencias...) y que Dios nos llama a materializar el reino de los cielos desde una correcta vivencia de nuestra libertad desde la individualidad.



y aleja la oscuridad del pecado. María después de recibir la palabra de Dios la transmite a los demás. Cuando visita a su prima Isabel, ella, al “escuchar su saludo” (de la palabra que llevaba en su vientre) quedó llena del Espíritu Santo [...] e Isabel le dice, apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de alegría en mis entrañas. (Lc 1, 41- 44).

Cuando dejamos encarnarse la Palabra de Dios en nuestras vidas, la podemos transmitir a las personas que viven alejados de Dios. El Papa Francisco en su mensaje a los jóvenes de la Diócesis de Viviers, Francia, les dice: “la Palabra de Dios no solo se escucha por el oído, entra por el oído, o si la lees te entra por los ojos; sino que se escucha con el corazón”. Hoy más que nunca debemos abrir nuestros sentidos espirituales, y estar atentos a la escucha de la Palabra de Dios para que se encarne en nuestros corazones. Así, nosotros seremos portadores de este mensaje de salvación para este mundo que cada día se va haciendo sordo a la voz de Dios. Y pidamos a nuestra Madre Santísima que nos enseñe a escuchar la Palabra de Dios y decir “Yo soy la servidora del Señor; hágase en mi según tu Palabra.”

ORACIÓN ANTE EL CRUCIFIJO DE SAN DAMIÁN



San Francisco de Asís
(1205/06)

**Sumo, gloriosa Dios,
ilumina las tinieblas de mi corazón
y dame fe recta,
esperanza cierta
y caridad perfecta,
sentido y conocimiento, Señor,
para que cumpla
tu santo y verdadero mandamiento.**

¿Quién Causa Tanta Alegría?

Fr. Mark Weaver OFMConv.

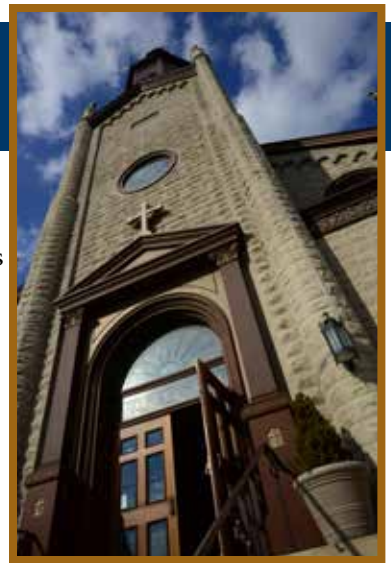
El Hermano de Asís, san Francisco, amaba la Navidad más que cualquier otra fiesta porque, como él decía, comenzamos a ser salvos desde el día en que nació el Señor. Por eso quería que en ese día todos los cristianos nos alegráramos en el Señor y que, por amor de Jesús, todos fuéramos alegremente generosos no sólo con los pobres, sino también con los animales. Hasta el día de hoy los frailes festejamos mucho el día en que el Hijo de Dios vino a compartir nuestra carne y nuestra vida. Algunas Navidades me han impactado particularmente.

Aún recuerdo la impresión que me hizo esa primera Navidad que pasé en Honduras hace muchísimos años: cohertería que inició temprano el 24 de diciembre e iba creciendo hasta culminar en una tremenda cacofonía tronera a la medianoche; los “nacimientos” que incluían aldeas enteras y parecían tan actuales, con niños jugando, músicos, mujeres llevando tinajas de agua y cocinando en la calle, patos, burros, perros, zopilotes, gallos, y todo que pudiera parecer gracioso a la imaginación de celebraban el nacimiento del Señor con creatividad; las comidas familiares que duraban casi toda la noche; las ramas deshojeadas y pintadas en blanco como árboles de Navidad.

No recuerdo mucho de la Misa del Gallo de aquel primer año en Centroamérica. Ahora, en cambio, vamos preparando una Misa de Navidad memorable en la Parroquia Santa María de New Albany, una parroquia mayormente mexicana.

Va a haber elementos bonitos que no los había en las Misas navideñas de Honduras y El Salvador. Iniciaremos con la última Posada nuestra Misa en español de las 7 p.m. Un muchacho y una muchacha dramatizarán como la embarazada María y su esposo José buscaron posada en Belén. En dos de las puertas de nuestro templo parroquial ellos pedirán donde pasar la noche y serán rechazados antes de ser recibidos en la tercera, manifestándonos la importancia de la hospitalidad y de abrir nuestros corazones a Cristo en el necesitado. Los danzantes aztecas, con cascabeles en los tobillos, encabezarán la procesión de entrada de la Misa. Al terminar la Misa, todos podremos arrullar an Niño Dios, mostrándole nuestro afecto. Más tarde todos comerán la banquete tradicional de medianoche.

La Navidad seguirá con la celebración de los Tres Reyes Magos el seis de enero y terminará con la fiesta de la Candelaria en la hodierna fiesta de la Presentación de Jesús en el Templo. Los que reciban los muñequitos del Niño Dios de las roscas de reyes el la fiesta de los Reyes Magos nos deleitarán el dos de febrero con un festín de tamales y pozole, de chocolate y atole.





**Buenos dias, Paloma blanca, Hoy te vengo a saludar
Saludando tu belleza, en tu reino celestial.
Eres Madre del Creador, y a mi corazon encantas,
Gracias te doy con amor, Buenos dias, Paloma Blanca.**

